

El Servidor

Boletín Mensual para los Servidores de la Renovación en el Espíritu Santo en Cuba

TENTACIONES CONTRA LA ALABANZA

Tratándose de algo tan fundamental en el grupo de oración como la alabanza, abordamos el tema de las tentaciones que van contra ella, y por las que no pocos se sienten atacados.

Todo menos alabar

Frecuentemente, la dificultad que experimentamos ante el modo de alabar al Señor en los grupos de oración responde a un concepto equivocado que tenemos de nosotros mismos, de Dios y de la alabanza: De nosotros mismos, porque nos consideramos, quizás inconscientemente, "demasiado crecidos" ante Dios para detenernos a comunicarnos con El de esta manera que juzgamos ingenua, demasiado sencilla. Creemos saber mucho sobre Dios y no estamos dispuestos a hacernos pequeños en su presencia, ante El.

Sentirnos indignos

Creemos que el valor de la alabanza parte de nosotros mismos, de nuestras obras buenas. Olvidamos que es un don gratuito de Dios y que no se merece; que el valor está en el Espíritu Santo que alaba en nosotros y con nosotros. Es El quien suscita en el interior de cada alma la alabanza (Romanos 8, 26; Gálatas 4, 6-7).

Cuando no brota

Creemos ser hipócritas si alabamos con palabras que no salen del corazón. Nos faltan, muchas veces, las palabras «sentidas». Querer alabar al Señor está siempre en nuestra mano, porque es un acto de la voluntad y contamos con la gracia de Dios para ello. El ve en lo profundo del corazón. Por más secos que nos sintamos, espera de nosotros, sus hijos, la alabanza y se complace en ella extraordinariamente. No caigamos en



una tentación sutil que nos puede atacar muchas veces. Viene del Maligno.

El prójimo incómodo

No deberíamos tener en cuenta cosa o persona alguna cuando se trata de asistir a los grupos para alabar a Dios o cuando lo hacemos privadamente. Debemos centrar en El nuestra mente y corazón. La única preocupación de todo nuestro ser es alabarlos.

Querer "domesticar" a Dios

Consciente o inconscientemente, quiero "domesticar" a Dios, ponerlo a mi disposición. La actitud interna del que va a un grupo de oración debe ser: escuchar con el corazón la Palabra de Dios; creerla fielmente: hacer de mi vida una vida de "alabanza". La alabanza no se puede instrumentalizar.

Espiritualismo

Algunos creen que la alabanza es alienación o espiritualismo que libera del compromiso social. Si así fuera, se estaría confundiendo la fe con la magia. Uno no puede encontrarse a gusto alabando a Dios y olvidándose de trabajar seriamente por el progreso espiritual propio y por ayudar a realizar un mundo de justicia y amor

como el Señor quiere. Alabar es no sólo orar sino, sobre todo, vivir la obediencia a Dios, conformarnos a la imagen de Jesucristo (Romanos 8, 29-30) en todo.

Criterio humano

Otra tentación es creer que, puesto que la alabanza es un don y yo soy, malo con Dios, no puedo obtener tal don; no estoy llamado a la alabanza. Esto es tener un criterio «humano»; pensar que Dios ama sólo a los buenos y da

sus dones a éstos, Recordemos: el amor de Dios es totalmente distinto al nuestro. (Repasemos la parábola de la oveja perdida; M hijo pródigo ... Lucas 15,3ss)

Aislarse

Cada persona aporta algo muy concreto en el grupo reunido en oración. Consiguientemente "una persona sola" no es la "asamblea"; y en una persona aislada, que vive para sí misma y que ora, Dios no puede estar presente como Aquél que quiere actuar entre nosotros y en medio de nosotros.

La falsa intimidad

Cuando se trata de hablar con Dios en voz alta y de forma personal - es decir, no en una oración mental aprendida de memoria - y en la que utilizamos mil reservas, nos atascamos en unas pocas frases, porque en esta forma de abandono personal se presupone que hay alguien presente aquí y ahora a quien se habla. Por eso nos avergonzamos cuando tratamos de hablar con Dios en voz alta y de forma personal. Y, por si fuera poco, desde siglos atrás se nos ha ido diciendo: "¡La religión es asunto privado! ¡Tú no debes exteriorizar tu relación con Dios y especialmente tus sentimientos religiosos!" Cuanto se refiere a la

relación personal con Dios, de un testimonio personal de oración, de la alabanza que suele ser tan normal, fácil y sanamente espontánea en los grupos de oración, es considerado por muchos como algo inconveniente. Y esta realidad que se convierte en auténtica tentación para los que miran desde fuera las reuniones de oración en la Renovación, puede atacar -y de hecho lo hace- a quienes comienzan y aún asisten a ellas por años enteros.

Ciertamente, hay experiencias, luces recibidas, situaciones internas que deben ser reservadas. Permanecen un secreto íntimo para nosotros. Pero, hay multitud de hechos, experiencias de Dios, que sería provechoso compartirlos como una vivencia social, comunitaria de Dios, de la acción de su Espíritu. Es necesario, pues, destruir el tabú de una falsa intimidad que nos hace vivir encerrados en nosotros mismos y nos priva del bien de compartirla experiencia de fe con los demás.

Extraído del libro "Elementos de los grupos de oración"

ACTIVIDADES DE OCTUBRE

4 Escuela de Formación de Servidores (Habana)

19 Beatificación de Madre Teresa de Calcuta

31 Reunión del Equipo de Coordinación

CONFÍA EN MI

¿ Porqué te agitas y confundes por los problemas que te trae la vida?

Déjame controlar todas tus cosas e irán tornándose mejores. Cuando te entregues totalmente a mí, todas las cosas serán resueltas con tranquilidad, de acuerdo a mis planes. No te frustres, no me ores como apresurándome, como si quisieras forzarme a realizar tus planes. En lugar de eso, cierra los ojos de tu alma y con paz dime:

"JESÚS YO CONFIO EN TI"

Trata de evitar esos pensamientos que te angustian al querer comprender las cosas que te pasan. No arruines mis planes tratando de imponer tus ideas, déjame ser tu Dios y actuar libremente en tu vida. Entrégate a mí con completa confianza y deja tu futuro en mis manos. Dime frecuentemente:

"JESÚS YO CONFIO EN TI"

Lo que más te lastima es cuando tratas de razonarlo todo de acuerdo a tus pensamientos e intentas resolver tus problemas a tu manera. Cuando me digas:

"JESÚS YO CONFIO EN TI"

No seas como el impaciente que le dice al doctor "cúreme" , pero le sugiere la "mejor" forma de hacerlo. Déjate curar por mis brazos divinos, no tengas miedo yo te amo. Confía en mí Si ves que las cosas se vuelven peores o más complicadas, aún cuando tú estás orando mantente confiando en mí, cierra los ojos de tu alma y continua diciendo a cada hora:

"JESÚS YO CONFIO EN TI"

Necesito mis manos libres para poder manifestarte mis bendiciones. No ates mis manos con tus absurdas preocupaciones. Satanás quiere que te frustres, hacerte sentir triste, quitarte la paz. Confía en mí, descansa en mí, entrégate a mí. Yo hago milagros en la medida en que tu te abandonas a mí de acuerdo a la fe que me tienes. Así que no te preocupes, dame todas tus frustraciones y duerme en paz, y siempre dime:

"JESÚS YO CONFIO EN TI" , y verás grandes milagros.

Te lo prometo con todo mi amor.

TU AMIGO **JESÚS**.